

Venezolanos buscan combatir la desinformación como ‘cazadores de fake news’ (noticias falsas)

Twitter, Facebook, WhatsApp y Telegram son algunas de las plataformas digitales más populares usadas hoy día para informarse, en especial en países donde existen retos para acceder a información independiente, como es el caso de Venezuela, donde la gran cantidad de noticias y opiniones publicadas ha generado otro reto, la desinformación.

Esta situación, inspiró a Adrián González para crear ‘Cazadores de Fake News’, un grupo de personas que se dedica a verificar y constatar que la información que circula en las redes sociales que los venezolanos consultan sean reales, publicándolas en su [página web](#).

“Es una comunidad venezolana que estamos, desde hace unos doce meses, buscando desinformación en mensajería instantánea en redes sociales y en sitios web de Venezuela”, dijo González.

“Estamos haciendo una especie de proceso de lo que es identificación, verificación y luego publicación de todos nuestros desmentidos en varias redes sociales diferentes a través de WhatsApp y Telegram”, agregó el emprendedor.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), se denomina “noticias falsas” (fake news) a los contenidos que intencionalmente mienten sobre algún hecho y que son publicados en sitios web falsos o en redes sociales, para causar desinformación,

dañar a una persona, grupo social, gobierno o país, algo que, según este organismo, tiene un impacto negativo para las democracias.

«El ciudadano venezolano es muy vulnerable a la desinformación y a informaciones con medias verdades, etcétera», agregó González.

A diferencia de otros sitios que verifican informaciones, explica González, la prioridad de 'Cazadores de Fake News' es entregar herramientas a los consumidores de noticias para poder verificar la validez de las publicaciones.

La UNESCO, ante el preocupante aumento de la divulgación de noticias falsas, publicó un manual para periodistas, cuyo objetivo es ayudar a los profesionales de la comunicación a identificar y evitar la difusión de esa información.

«El manual busca servir como un plan de estudios modelo internacionalmente relevante... que responda al problema global emergente de desinformación que afrontan las sociedades en general y, en particular, el periodismo», reza parte del documento.

Con información de Voz de América.